

NOTAS HISTÓRICAS Y GEOGRÁFICAS

Reseñas

José del Pozo Artigas

Allende: cómo su historia ha sido relatada. Un ensayo de historiografía ampliada.

LOM Ediciones, Santiago, 2017, 224 páginas. ISBN 978-956-000-951-7



Jean P. Gutiérrez Echeverría

Universidad de Playa Ancha

aldo.meneses@upla.cl

Un interesante seguimiento historiográfico¹ en torno a la figura del presidente chileno derrocado en 1973 es el que presenta en este libro su autor, quien es Profesor de Estado en Historia y Geografía por la Universidad de Chile y Doctor en Historia por la *Université de Montréal*. El estudio contenido en sus páginas da cuenta—valiéndose para ello de recursos como la comparación— de diferentes trabajos historiográficos sobre Salvador Allende (basados en aspectos de su trayectoria personal y política, en los contextos en que se desarrolló, y fundamentalmente en su proyecto político y en el legado devenido a partir de su trágico final) y obras circunscritas a otras vertientes del pensamiento social, de las artes y las humanidades en general, siempre en torno Allende y su tiempo, pensado en términos históricos y de forma crítica (esto por parte del autor, respecto al tratamiento dado a las fuentes de las que dispuso). De lo anterior se desprende la explicación a aquello de “historiografía ampliada”² que acompaña el título del libro.

Este cuenta con una introducción³ bastante somera, en donde el autor explica sus motivaciones para emprender el estudio, las cuales pasan directamente por su propia

¹ El mismo autor se hace cargo de especificar los significados que podría tener el concepto <<historiografía>>, en un anexo que acompaña el corpus principal de su escrito hacia el final del libro, dando cuenta también de la acepción del término que es mayoritariamente aceptada y aplicada por la comunidad académica, principalmente al interior de la disciplina histórica.

² El estudio comprende el análisis crítico de diferentes publicaciones en torno al personaje protagonista, en el terreno de la historia, del periodismo, de la iconografía, de la novela, del teatro, entre otros.

³ Resulta muy interesante el poder recoger ahí un acertado comentario del autor en relación a uno de los aspectos de la cuestión de fondo del periodo abordado (en lo que respecta a contexto internacional). En la primera línea de la introducción se cuestiona ¿Cómo y por qué llegué a escribir sobre Allende? Al responder a

vinculación con la actividad central del personaje histórico abordado (y cuyo *leitmotiv* fue, como se sabe, la transformación social, política y económica de Chile), y por ende su propia experiencia en relación a parte considerable del contexto al cual se ciñeron los hechos en torno al personaje, y a los que le siguieron una vez desaparecido este de escena (como personaje de carne y hueso), o mejor dicho una vez que cesó su actividad (o le hicieron cesar, tal vez).

Entre dicha introducción y las piezas finales del escrito (compuestas por una acotada conclusión, un breve glosario de siglas políticas, algunas notas en torno a la historiografía y el género biográfico, y finalmente una bibliografía algo copiosa y bien detallada), se encuentra el cuerpo principal del texto, dividido en ocho capítulos que a su vez se subdividen en diferentes apartados⁴.

El primer capítulo se titula "La segunda muerte de Allende", y al introducir al lector en él, del Pozo describe la censura de la que fueron objeto, por parte de las nuevas autoridades una vez consolidado el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, tanto la prensa de la época, así como también las editoriales e imprentas, el muralismo y la música popular, entre otras expresiones antes en pleno uso de la facultad de libre expresión. Junto a lo anterior se hace mención a la represión sufrida por los adeptos al gobierno y proyecto derrotados, lo cual se materializó (como se sabe) en detenciones, torturas, exoneraciones, exilios, muertes y desapariciones forzosas, como una política sistemática indispensable para acabar con toda oposición y resistencia al régimen instalado como consecuencia del golpe. Dentro de lo concerniente a las exoneraciones y a vejámenes sufridos al principiar la dictadura, el autor se refiere a aquellas que debieron sortear también numerosos académicos vinculados a la disciplina histórica, y a la izquierda en términos intelectuales e incluso militante, como por ejemplo –y entre otros– Hernán Ramírez Necochea⁵ y Gabriel Salazar⁶.

dicha interrogante el autor plantea, entre otras cosas, su casi nulo vínculo con la política en su infancia y temprana juventud, y por ende con los idearios de izquierda, incluyendo al comunismo, y que la opinión que de este tenía entonces al respecto era más bien negativa, esto –afirma el autor– “fruto de las lecturas que se hacían en mi casa (entre ellas las *Selecciones del Reader's Digest* y la revista *Life en español*)” (p. 11, el paréntesis y las itálicas están presentes en el propio texto acá reseñado).

⁴ Dada la naturaleza misma de esta reseña, y por cuestiones de espacio, resulta imposible dar cuenta detallada de todos y cada uno de los contenidos presentes dentro del libro.

⁵ Profesor de Historia, "militante comunista y ex decano de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Chile, conocido por sus estudios sobre el imperialismo en Chile y la guerra civil de 1891, fallecido en Francia, en 1980, sin haber retornado al país" (p. 18).

⁶ Entonces "futuro Premio Nacional de Historia en 2006, militante del MIR en la época del golpe, fue detenido y sobrevivió a la terrible experiencia de la tortura en Villa Grimaldi antes de poder irse a Inglaterra, en 1975" (p. 18). Igualmente, el autor hace mención a los casos de Luis Vitale y Fernando Ortiz; sobre este último se refiere a él como un "profesor de la Universidad de Chile, que no quiso abandonar el país y permaneció desempeñando la peligrosa tarea de dirigir al Partido Comunista en la clandestinidad, (que) pago esa decisión con su vida, tras ser detenido, torturado y asesinado a fines de 1976" (p. 18).

En cada uno de los tres apartados que componen el capítulo inicial, el autor profundiza en lo que pueden ser considerados los primeros ataques, en tiempos de dictadura, a la memoria de Salvador Allende; ataques dispuestos a fin de contrarrestar su imagen de presidente mártir y consecuente, proyectada por la izquierda chilena "ahora" en el exilio, y por el conjunto de la izquierda y de lo que podría llamarse el "mundo progresista" en términos internacionales. Dichos ataques, de acuerdo a los planteamientos del autor (bastante fundados por lo demás), pueden considerarse como burdos escritos de fines propagandísticos (por adictos al nuevo régimen), sin mayores asideros documentales verídicos, y por ende de escasos méritos disciplinarios, en los cuales fueron introducidos como cosa cierta, y de forma artificiosa e intencionada, varias invenciones a fin de justificar la intervención de los militares y el consecuente derrocamiento de Salvador Allende. Tal es el caso del famoso "Plan Z"⁷, plasmado en las páginas de publicaciones como *Septiembre/73. Martes 11. Auge y caída de Allende*⁸ y *Libro blanco del cambio de gobierno de Chile en 1973*⁹, ambas publicaciones de 1973, dadas a conocer en los albores mismos de la dictadura, e incluidas igualmente en el estudio acá reseñado en su capítulo inicial (dentro del primer apartado), junto a otras publicaciones del mismo tenor y del mismo periodo en cuestión, tales como artículos de revistas (como *Ercilla*) e incluso una novela de Enrique Lafourcade (señalado por el autor como "opositor al gobierno de la Unidad Popular"¹⁰). Tal novela¹¹, abordada por del Pozo en el segundo apartado del primer capítulo, se gestó (según el autor, y parafraseando a Lafourcade) en un plazo de un mes y medio, y a diferencia de los otros trabajos señalados anteriormente, de sus páginas "la imagen que se desprende de Allende es, por momentos, relativamente positiva"¹², considerando que en esos otros trabajos Salvador Allende es presentado como un vil borracho, un adicto a la pornografía, e incluso como un ladrón de caudales públicos, y todo sin fuente documental verídica alguna.

El último apartado del primer capítulo plantea los ataques concentrados en la figura y el legado de Salvador Allende, desde los círculos académicos. El autor acá repasa a personajes como Lothar Bossle y Ricardo Krebs Wilckens. El primero, sociólogo alemán anti-marxista, cuyo trabajo *Allende und der europäische Sozialismus* fue traducido por el segundo (bajo el título *Allende y el socialismo europeo*), a la sazón profesor de Historia en la Universidad

⁷ "Este infundio fue dado a conocer a nivel internacional en el *Libro blanco del cambio de gobierno de Chile en 1973*, donde tomo parte activa el historiador Gonzalo Vial" (p. 21, como nota al pie, itálicas en el original).

⁸ Luis Álvarez et al., *Septiembre/73. Martes 11. Auge y caída de Allende* (Santiago: Ediciones Triunfo, 1973).

⁹ Ministerio Secretaría General de Gobierno de Chile, *Libro blanco del cambio de gobierno en Chile* (Santiago: Editorial Lord Cochrane, 1973).

¹⁰ P. 23

¹¹ Enrique Lafourcade, *Salvador Allende* (Barcelona: Grijalbo, 1974).

¹² P. 25

Católica, a la cual retorno a impartir clases en 1974, luego de su estancia en Alemania durante el gobierno de Allende y la Unidad Popular en Chile.

Así, el primer capítulo del libro se condice en contenido con su título. En unas pocas páginas el autor se aboca acá, en líneas generales y específicas, a dar cuenta de las primeras publicaciones *post-mortem* (de crítica negativa y tendenciosa) sobre el personaje de estudio.

El segundo capítulo, el cual lleva por nombre (haciendo una analogía con el del primer capítulo) “La resurrección en el exterior durante los primeros años de la dictadura”, está subdividido en cinco apartados, y sus páginas versan –*grosso modo*– sobre la proyección positiva de la imagen de Salvador Allende fuera de Chile, imagen mucho más documentada (en términos generales a lo menos), lo cual se debe a diferentes factores que el autor va desarrollando en cada uno de los apartados. Uno de aquellos factores vendría siendo el exilio chileno¹³, repartido por distintas partes del mundo, y compuesto por militantes de izquierda, o bien simpatizantes e incluso personas sin partido. Respecto a ocupación, varios miembros del exilio chileno eran –además– historiadores (como en los casos señalados previamente), periodistas, cineastas, músicos, pintores, actores (por mencionar algunas ocupaciones), lo cual favoreció enormemente el que existieran en el extranjero diferentes vehículos de expresión en torno a la situación chilena de entonces, y surgieran así libros, filmes, revistas, programas radiales e incluso instituciones (por mencionar algunos de esos vehículos), abocados a la denuncia de las gravísimas violaciones a los derechos humanos que comenzaron a desarrollarse desde el mismo día 11 de septiembre de 1973 y a rescatar la memoria y el legado del Presidente de la República muerto ese mismo día en el Palacio de La Moneda (así sea por mano propia o por intervención de terceros).

En las líneas introductorias de este segundo capítulo, del Pozo menciona la situación de entonces de algunos cineastas chilenos en el exilio, como Patricio Guzmán, Miguel Littin y Helvio Soto, destacando de este último su producción *Il pleut sur Santiago* (1975), la cual contó con la participación de destacadas figuras del cine europeo y con música de Astor Piazzolla. También el autor aborda acá, aunque de forma sucinta, el ejemplo de una obra escrita del mismo periodo y en directa alusión a las temáticas en cuestión: *El libro negro de la intervención norteamericana en Chile*¹⁴ de Armando Uribe, el cual costo a su autor “la pérdida de la nacionalidad chilena por decisión de la dictadura”¹⁵. Y además hace mención a revistas del exilio chileno, como *LAR* (Literatura americana reunida); *Literatura chilena en el exilio*; *Nueva historia*; *Chile-América*; *Araucaria de Chile*; todas publicaciones del periodo, elaboradas –según el caso– por escritores, poetas, novelistas, historiadores y políticos de izquierda, siendo algunas identificables con partidos de la Unidad Popular.

¹³ Sobre el tema, el autor hace referencia a un libro colectivo que él mismo dirigió, titulado *Exiliados, emigrados y retornados: chilenos en América y Europa, 1973-2004* (Santiago: RIL editores, 2006) (p. 31).

¹⁴ Armando Uribe, *El libro negro de la intervención norteamericana en Chile* (México: Siglo XXI Editores, 1974).

¹⁵ P. 40

Junto a lo anterior, y según el lector avanza en las páginas del libro, se encuentra además el interesante tema de la crítica, por parte de la izquierda, a Salvador Allende y su proyecto de alcanzar el socialismo dentro de los esquemas de la democracia burguesa, esto dentro del primer apartado del segundo capítulo. En un contexto (el de mediados y fines de la década de 1970) de redefiniciones ideológicas y en el que se realinearon los partidos del movimiento comunista internacional y de la izquierda en general, según sus nuevas orientaciones, surgieron cuestiones teóricas como el Eurocomunismo y hechos bastante decisivos como el triunfo de la Revolución Sandinista en Nicaragua. Ya sea a través de la crítica o la justificación, el proyecto allendista y el accionar de su precursor durante el ejercicio de su mandato presidencial se vieron cuestionados y ensalzados en aquel entonces. El autor profundiza en ello en el segundo apartado del capítulo, dando cuenta de, y analizando a la vez, la proyección de la imagen de Allende en el exterior por figuras políticas de la talla de Gloria Gaitán y Fidel Castro, y por las plumas del historiador francés Pierre Vayssière y del escritor británico David Holden.

Los últimos apartados del segundo capítulo están dedicados a recorrer, dentro del mismo contexto temporal, parte importante de la labor de construcción de una imagen de Allende contrastada con la de los gobernantes entroncados en tal calidad a partir del golpe, específicamente en la Unión Soviética y en México, labor emprendida tanto por exiliados como por artistas, intelectuales, activistas y dirigentes de aquellos países. El programa radial “Habla Moscú. Escucha Chile” (emitido a través de las ondas de Radio Moscú); el trabajo de un tanto enigmático historiador soviético (I. Lavretski) en torno a Salvador Allende; la “Casa de Chile” en México; y la importante labor de recopilación y difusión del legado allendista emprendida por el historiador chileno Alejandro Witker¹⁶, son tratados dentro de estos apartados.

El tercer capítulo, “La reaparición de Allende en Chile y su imagen como símbolo de la recuperación de la democracia durante la dictadura”, aborda, como su nombre lo indica, la recuperación simbólica de Salvador Allende, en el contexto de la década de 1980, caracterizado en Chile por el ascenso de las luchas de la oposición, con el trasfondo de una grave crisis económica, cuyos principales resultados fueron una paulatina y relativa apertura en cuanto a expresión disidente.

La cantidad de apartados acá se vuelve más generosa, y en ellos el autor profundiza en el cómo se fue retomando la imagen de Allende al interior del país, y algunas de las interpretaciones sobre su legado, con una importante dicotomía al respecto: ¿Allende democrático o revolucionario?

¹⁶ Como ejemplo: Alejandro Witker, Salvador Allende, 1908-1973. Prócer de la liberación nacional (México: UNAM, 1980).

Es este el periodo en Chile de revistas como *Hoy*, *APSI*, *Análisis*, *Cauce*, *Pluma* y *Pincel*; de diarios como *Fortín Mapocho* y *La Época*; del noticiero radial “El Diario de Cooperativa”; de medios clandestinos como “Teleanálisis”; en donde además se publican libros como el de Patricia Verdugo: *Los zarpazos del Puma*, en donde la periodista y escritora chilena (fallecida en 2008) trata los crímenes de la dictadura conocidos como la “Caravana de la Muerte”, acaecidos entre los fines de septiembre y octubre de 1973.

En este periodo aparecen igualmente publicadas las memorias del general Carlos Prats González¹⁷ (en 1977 habían sido publicadas en Chile las de Pablo Neruda). Y también son publicados trabajos sobre Salvador Allende por parte de sus antiguos colaboradores, o bien personas cercanas, como Osvaldo Puccio Giessen¹⁸, Gonzalo Martner García¹⁹ y Fernando Alegría²⁰.

El cuarto capítulo, “La primera década del retorno a la democracia: ¿qué lugar para Allende?”, lleva a transitar por sus siete apartados entre los intrincados recovecos del fin del periodo dictatorial y el inicio de una democracia tutelada –y previamente pactada entre sus hacedores–, a partir del 11 de marzo de 1990, y la cabida habida para el resurgimiento de la memoria de Allende y la reivindicación del allendismo, considerándolo al contexto como más propicio que el anterior (tomando en cuenta el retorno al Estado de derecho), pese al mantenimiento de diferentes enclaves autoritarios²¹. En forma contradictoria a lo que tal vez se debiese esperar de un “retorno a la democracia”, este significó en Chile –entre otras cuestiones, y a modo de ejemplo– el fin de varios medios de expresión que circulaban en la etapa anterior, ya no por vía de la censura sino por desidia política²² y por la tendencia del mercado (incluyendo al de la prensa) al oligopolio y al monopolio, desapareciendo así medios como *Fortín Mapocho*, *La Época*, *Hoy*, *APSI* y *Análisis*, y quedando la prensa escrita concentrada únicamente en dos grandes consorcios²³. Pese a lo anterior, del Pozo resalta igualmente los esfuerzos por parte de la Concertación en cuanto al esclarecimiento de la verdad (concepto prioritario, en relación al de justicia) respecto a los crímenes de la

¹⁷ Carlos Prats, *Memorias. Testimonio de un soldado* (Santiago: Pehuén Editores, 1985).

¹⁸ Osvaldo Puccio, *Un cuarto de siglo con Allende. Recuerdos de su secretario privado* (Santiago: Emisión, 1985).

¹⁹ Gonzalo Martner, *El gobierno del presidente Allende, 1970-1973. Una evaluación* (Santiago: LAR, 1988).

²⁰ Fernando Alegría, *Mi vecino el presidente* (Santiago: Planeta, 1989).

²¹ La coalición gobernante –triunfadora del Plebiscito de 1988 y de las Elecciones Presidenciales de 1989–, la Concertación de Partidos por la Democracia, dio continuidad a los enclaves autoritarios heredados de la dictadura, esto hasta bien entrada la década de 1990 e incluso hasta el tiempo presente, si se consideran el mantenimiento y profundización del modelo económico neoliberal impuesto en dictadura y la plena vigencia de la Constitución de 1980, la cual, aún con sus diferentes reformas, sigue en esencia siendo la misma.

²² Para profundizar en estas materias, siguiendo el caso del diario *El Fortín Mapocho*, se recomienda la lectura de: Jorge Lavandero, *El precio de sostener un sueño* (Santiago: LOM Ediciones, 1997).

²³ “Esta verdadera masacre de los medios de comunicación escritos dejó entregado el país a la merced de dos cadenas periodísticas controladas por los círculos empresariales, la de *El Mercurio* y sus filiales, y la de COPESA, que edita el diario *La Tercera*.” (p. 89).

dictadura²⁴, y también las “tentativas (de la misma) por perpetuar la memoria de Allende”²⁵. Sobre lo último, guarda especial relevancia el traslado de los restos de Salvador Allende, mediante una ceremonia de carácter oficial, desde el cementerio de Santa Inés en Viña del Mar hasta el mausoleo dispuesto en su memoria en el Cementerio General de Santiago, lo cual aconteció el 4 de septiembre de 1990, al cumplirse aquel día 20 años desde el triunfo presidencial de Allende en las urnas.

El autor destaca también dentro de este periodo la labor de la Fundación Salvador Allende; otros gestos simbólicos por parte de la Concertación (como la reapertura de la puerta de Morandé 80 en el Palacio de La Moneda, por donde fueron sacados los restos del presidente el 11 de septiembre de 1973); y las publicaciones en torno al personaje, por autores como Carlos Jorquera²⁶, Max Nolf²⁷ y Tomas Moulian²⁸. Algunos de los estudios de este periodo abordados por del Pozo repasan a Allende en una dimensión personal, así como en sus dimensiones política e ideológica, y también en lo referido a su estatura moral (como ejemplo para las nuevas generaciones) y a otras cuestiones no tratadas con anterioridad (a lo menos en profundidad), como sus vinculaciones con la masonería, por ejemplo.

El quinto capítulo del libro, de título escueto y cierto aire filmico: “Cuatro biografías y un documental”, critica la renuencia de los historiadores chilenos (considerados de izquierda) a trabajar en torno a la figura de Salvador Allende, haciendo la salvedad en lo que el autor denomina un “giro historiográfico importante”²⁹, considerando el año 2003 como el parangón de aquel giro, con la publicación a partir de aquel año de cuatro estudios biográficos sobre el presidente Allende, pese a la observación de que “de esas cuatro obras sólo una vino de la pluma de un historiador de oficio y otras dos fueron escritas por autores españoles”³⁰. El telón de fondo de este periodo lo otorga la continuidad y profundización de lo que el autor denomina “debilitamiento progresivo de la herencia pinochetista”³¹, lo cual se vio expresado en el cambio de mando al interior del Ejército, cuando Pinochet renunció a su cargo de Comandante en Jefe en 1998; la interposición de una seguidilla de querrelas en contra del ex-dictador, siendo la primera presentada por Gladys Marín, en el mismo año; y otros importantes hitos cuyo corolario puede hallarse en el arresto de Pinochet en Londres, el cual perduró por espacio de casi un año y medio. Al principiar el nuevo siglo, el rescate de la

²⁴ Ejemplo de ello es el informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, dado a conocer a la opinión pública en marzo de 1991, conocido también como “Informe Rettig”.

²⁵ P. 92

²⁶ Carlos Jorquera, *El Chicho Allende* (Santiago: BAT, 1990).

²⁷ Max Nolf, *Salvador Allende, el político, el estadista* (Santiago: Ediciones Documentas, 1993).

²⁸ Tomás Moulian, *Conversación interrumpida con Allende* (Santiago: LOM-Arcis, 1998).

²⁹ P. 111

³⁰ *Ibíd.* Cabe mencionar acá que aquellos autores españoles son Jesús Manuel Martínez (*Salvador Allende. El hombre que abrió las alamedas*, 2009) y Mario Amorós (*Allende. La biografía*, 2013).

³¹ P. 112

memoria y el legado de Allende, así como el análisis y exposición de las circunstancias que envolvieron el dramático fin de su proyecto y de sus días, se vio expresado igualmente en presentaciones teatrales; programas televisivos como *Grandes chilenos de la historia* (2006-2008), en donde Allende resulto electo como el chileno más importante de la historia nacional, en un concurso abierto a la audiencia y al público en general; en lo que el autor considera el primer trabajo historiográfico (propriadamente tal, y el cual fue trabajado desde el género biográfico) en torno a Allende³²; y en el documental *Salvador Allende* (2004) de Patricio Guzmán, a cuya filmografía pertenece –además– la importante trilogía documental *La Batalla de Chile* (1975/77/79). Hacia el final del capítulo aparece la descripción de publicaciones del mismo periodo en torno a Allende, incluyendo una bastante particular, un trabajo de Eduardo Labarca³³ en donde aborda la vida sentimental del ex-mandatario.

En el sexto capítulo, por lo demás acotado, y titulado “El contraataque de la derecha”, del Pozo retoma de alguna forma los contenidos del capítulo primero, pero ahora en un contexto temporal mucho más actual. Así como en capítulos anteriores da cuenta de publicaciones más favorables –mayormente– en torno a Allende, su vida, obra y legado, en este antepenúltimo capítulo las líneas versan sobre publicaciones más bien desfavorables sobre el personaje, trabajadas desde la historia, la filosofía y la literatura. Los trabajos respectivos de los autores Gonzalo Vial³⁴, Víctor Farías³⁵ y Roberto Ampuero³⁶ son repasados bajo la crítica de del Pozo, críticas que abarcan desde la metodología utilizada y el cambio de pabellón de uno de los autores, hasta la línea de una editorial en particular, Editorial Maye, abocada a entregar al público trabajos de personajes controversiales como Miguel Krasnoff³⁷.

El penúltimo capítulo del libro, “Allende en el instante de su muerte y en el más allá”, trata principalmente de trabajos aún más recientes, los cuales fueron elaborados a partir de la

³² Diana Veneros, Allende. Un ensayo psicobiográfico (Santiago: Sudamericana, 2007).

³³ Eduardo Labarca, Allende sentimental (Santiago: Catalonia, 2007).

³⁴ Gonzalo Vial, Salvador Allende: El fracaso de una ilusión (Santiago: Centro de Estudios Bicentenario y Universidad Finis Terrae, 2005).

³⁵ Víctor Farías, Salvador Allende, el fin de un mito: el socialismo entre la obsesión totalitaria y la corrupción (Santiago: Mayne, 2006).

³⁶ Roberto Ampuero, El último tango de Salvador Allende (Santiago: Sudamericana, 2012).

³⁷ “Krasnoff, destaca el Observatorio (de Derechos Humanos de la Universidad Diego Portales), es uno de los agentes de la represión que más condenas judiciales ha acumulado en los últimos años, sólo superado por Manuel Contreras y Pedro Espinoza, jefes máximos de la DINA. Añade que entre los crímenes más repudiables que se le adjudicaron se cuentan las desapariciones del sacerdote español Antonio Llidó y de Diana Arón, joven periodista que a pesar de su avanzado embarazo fue sacada de una cama hospitalaria, torturada y asesinada con la participación directa de Krasnoff [...] Otras entidades de defensa de los DD.HH. destacan que Krasnoff participó en el asalto a la casa del ex Presidente Salvador Allende en Tomás Moro el día del golpe de Estado, cuando era teniente. Además, habría jugado un rol directo en el asesinato del cantautor Víctor Jara en el estadio Chile y en la muerte de Miguel Enríquez, fundador del MIR, en 1974. Por esta acción recibió una condecoración de manos de Pinochet.” (Claudio Leiva Cortés, “Miguel Krasnoff Martchenko, el “cosaco” que se ensañó con el MIR”, La Nación, 18 de noviembre de 2011).

imaginación de sus autores y hacedores, tanto en el plano de la dramatización de los días y horas finales de Allende, así como en el de la especulación sobre las opciones y acciones de este viviendo en el tiempo presente. Un Allende premonitorio; otro colmado de acompañamientos en la jornada previa al día 11 de septiembre de 1973 (muy a la inversa de lo que generalmente se ha sostenido); otro que resiste en el Palacio de La Moneda hasta morir acribillado (así lo sugiere *Allende en su laberinto* (2014), el más reciente film de Miguel Littin sobre el personaje); otro Allende que igualmente resistente finalmente se suicida (como lo plantea Hermes Benítez³⁸, sosteniendo la tesis más aceptada al respecto); también otro Allende que, cual animita, retribuye con favores al fervor popular; otro que vuelve a la vida y recorre Santiago y se suma a las luchas actuales, como la de los pescadores artesanales; el mismo Allende, en diferentes escenarios imaginarios, lo cual lleva a pensar en múltiples “Allendes”, es lo que se desprende de los apartados de este capítulo, el cual finaliza con la descripción de dos trabajos sobre el personaje central: una obra teatral, de áspera crítica política, y un film documental, en donde la familia abre las puertas de su residencia y de su memoria para hablarnos del “Chicho”, de sus propias vicisitudes en torno a su vida y legado, así como de sus propios tabúes y diversas trancas emocionales desatadas a raíz de la dolorosa experiencia que les significó el 11 de septiembre de 1973 y la etapa histórica devenida a partir de aquella jornada.

El octavo y último capítulo, “La quinta biografía. Los silencios de Allende”, está abocado exclusivamente al trabajo de Patricio Quiroga Zamora, *La dignidad de América. El retorno histórico a Salvador Allende* (2016). Lo que se interpreta de la lectura de las líneas del capítulo, es que pese al engaño en que podría inducir el título (no hay una proyección, importante al menos, de Allende en términos continentales), el trabajo de Quiroga es de una alta factura, tanto en su elaboración como en sus contenidos, dentro de los cuales destacan – entre otros– un seguimiento a la trayectoria política de Salvador Allende (atravesando importantes hitos como la República Socialista de 1932 y la conformación del Frente Popular) y un análisis crítico de su gobierno, en lo que respecta principalmente a su defensa frente a las amenazas internas y externas, lo cual puede ser considerado abiertamente como la mayor falencia de aquella experiencia, tomando a la vez en consideración las premisas más elementales de la Revolución Socialista³⁹, negadas en los hechos conducentes al golpe de

³⁸ Hermes Benítez, *Las muertes de Salvador Allende. Una investigación crítica de sus múltiples muertes* (Santiago: RIL Editores, 2006).

³⁹ Respecto a tan importante temática, dentro del estudio de la experiencia del Gobierno Popular en Chile y su dramático final, se sugiere la lectura (no incorporada dentro del texto reseñado) de: Enver Hoxha, *Obras Escogidas*, Tomo IV, *Los trágicos acontecimientos de Chile, enseñanza para los revolucionarios de todo el mundo* (Tirana: 8 Nëntori, 1979). Dicho trabajo del dirigente comunista albanés analiza en forma crítica las falencias de la Unidad Popular a través de un prisma ideológico, y fue publicado en el apogeo del conflicto

Estado en Chile de 1973, el cual truncó un proyecto de elevadas intenciones transformadoras y se llevó consigo las vidas de miles y miles de chilenos, incluyendo la del Presidente de la República.

En síntesis, los ambiciosos esfuerzos del autor por recopilar, tratar, condensar y dar a conocer en forma unificada, distintos materiales centrados en la figura de Allende, con toda certeza se ven satisfechos en su trabajo y en su publicación por LOM Ediciones; esfuerzos descomunales por lo demás, si se considera la gran cantidad de publicaciones al respecto, y más aun tratándose estas de naturaleza y condición tan variada, sobretodo en relación a cuestiones metodológicas. De ahí que sea cosa obvia el que no se hallen presentes en el trabajo del autor otras obras dedicadas o en directa alusión al personaje, como por ser obras musicales, entre las cuales pueden ser consideradas varias canciones⁴⁰ de la Nueva Canción Latinoamericana, como “Compañero presidente” (Eduardo Carrasco); “Por todo Chile” (Daniel Viglietti); “Canción a Salvador Allende (Compañero Presidente)” (Ángel Parra); “Canción para los valientes” (Alí Primera); o pertenecientes a otros géneros como el rock, como en el caso de “Allende vive (y yo sé dónde (y no les voy a decir))” (Jorge González). Es precisamente la relación entre Allende y el género musical una de las cuestiones de las que adolece el trabajo, considerando el hecho de que el autor abordó dentro de estas otras expresiones artísticas como el teatro, el cine y la literatura. De hecho hay publicaciones, en formato disco, dedicadas exclusivamente a Allende y al trágico fin de la UP, como: “Compañero Presidente”⁴¹ (Casa de las Américas, 1975); “Chile. Patria o muerte, carajo”⁴² (OIR, 1974); e incluso se han realizado igualmente conciertos musicales en homenaje a Allende, como “El sueño existe”⁴³, en ocasión de los 30 años del golpe de Estado y desarrollado los días 5 y 6 de septiembre de 2003; y “Cien años, mil sueños”⁴⁴, efectuado también en una doble jornada los días 7 y 8 de noviembre de 2008 –en el mismo recinto que el anterior– al conmemorarse los 100 años del natalicio de Salvador Allende.

chino-albanés (a partir de la segunda mitad de la década de 1970) que derivó a su vez del conflicto chino-soviético (acaecido a fines de la década de 1950).

⁴⁰ Para el caso se ha decidido incorporar junto al título de la canción, únicamente a sus autores en lugar de sus intérpretes, los cuales pueden ser bien variados en algunos casos. Se ha considerado igualmente prescindir del año de composición y/o publicación.

⁴¹ CACIONEROS.COM, Compañero presidente (Obra colectiva) [1975], <http://www.cacioneros.com/nd/1303/o/companero-presidente-obra-colectiva> (consultada el 15 de mayo de 2018).

⁴² DISCOGS.COM, Various – Chile Patria O Muerte Carajo!, <https://www.discogs.com/es/Variouso-Chile-Patria-O-Muerte-Carajo/release/11051673> (consultada el 15 de mayo de 2018).

⁴³ Cooperativa.cl, Programación completa de conciertos homenaje "El sueño existe", <https://www.cooperativa.cl/noticias/cultura/programacion-completa-de-conciertos-homenaje-el-sueno-existe/2003-09-05/144900.html> (consultada el 15 de mayo de 2018).

⁴⁴ “A la venta abonos para mega homenaje a Salvador Allende”, La Nación, 10 de septiembre de 2008.

Más allá de esta acotación, y a modo de cierre, es preciso indicar acá la seriedad y rigurosidad metodológica del profesor Dr. José del Pozo Artigas, presentes en el trabajo acá reseñado, y lo ameno que resulta la lectura de sus páginas. Ninguna persona estudiosa de la historia reciente de Chile, e incluso de Latinoamérica, y por qué no: de la llamada historia neocontemporánea, puede eludir a Salvador Allende Gossens como un personaje de una enorme importancia, y para tener un acercamiento eficaz a tal personaje resulta positivo asirse al trabajo acá reseñado, al ser este un material indispensable para tales efectos tanto por su calidad como por su contenido de análisis crítico en torno a la evolución historiográfica (en forma ampliada) sobre Allende.